

Estimado Carlos y seminaristas:

Tres cuestiones en torno a la 3D:

1) No logro aprehender satisfactoriamente el argumento referido a la imposibilidad de lo tridimensional ¿Por qué habría ilusión en la percepción de profundidad?

2) Entiendo que es aceptando la tercera dimensión como imposible que se ha pensado el Fi como volumen. Ahora bien, el volumen es presencia en nuestra cotidianidad sensible. Entonces, el efecto angustiante de la positivización del Fi (Fi, en su localización imaginaria), ¿Cómo se comprendería?

3) ¿Qué significa que en Dalí el tres esté "demasiado" presente? No será, supongo, porque derrite relojes (tiempo) en sus cuadros.

Bueno, eso por el momento. Saludos cordiales,

Felipe Maino

Estimado Felipe Maino,

La imposibilidad del tres se refiere a que haya tres de ***tres sustancias distintas***, esa es la verdadera terceridad en el sentido de Peirce. Justamente se soslaya el tema mediante el tres como repetición de la misma sustancia. Alto, largo y ancho son intercambiables. Otra cosa es que, además, en la percepción humana, el tres siempre sea precario, lo que implica que el significante (que sostiene el *perceptum* y no el *sensorium*, que se sostiene orgánicamente) es también precario.

No debemos olvidar nunca que en el centro, donde la ciencia sitúa la intersección, nosotros debemos situar la falta. Por eso la ciencia es una sutura del sujeto, y por ende de la doctrina.

Otra cosa es que en la tópica del espejo las imágenes son bidimensionales y sólo el falo imaginario puede, por presentarse perpendicular al espejo plano, ofrecer una suplencia de tridimensionalidad. Por eso Freud, sabio como siempre, en la pulsión "ver" sitúa un primer momento previo que no está en las otras pulsiones: verse el miembro. El narcisismo es pues casi-tridimensional. Otra manera de decirlo en Lacan es en el escrito *Subversión del...* cuando indica "**la posición en punta del falo imaginario**". Más tarde, en el *Seminario XI* indica que es el órgano de la libido el que ofrece tridimensionalidad, ya que permite estirar el narcisismo "territorio" al espacio, incluso incluir el mundo entero. Es el caso del conductor que amplía su yo a su coche.

Ahora bien, ese tres es precario porque supone que el sujeto se identifique a  $\varphi$ . Lo cual sabemos que puede fallar, ya que su posición perpendicular (lo que permite especularizar el narcisismo) depende de  $\Phi$ . La positivización de  $-\varphi$  es una operación del Incs que se grafica en el espejo. Yo no tengo claro que se positivice  $-\varphi$ , creo que Lacan aún no tenía clara la diferencia entre castración-privación, yo creo que lo que se positiviza es la privación (homosexuales) y es angustiante porque entonces no se puede unir el agujero de la castración (que es el que alivia) con la privación en el cuerpo. Hablaré de eso en la segunda parte de la involución significante y la privación.

Si el tres es precario en el espejo es porque también lo es en el cuerpo de lenguaje. No hay terceridad verdadera. Ni la hay a nivel de la lógica ni la hay a nivel de una geometría que sea su extensión. Como indiqué en el seminario, no hay un tercero que escriba la relación entre macho y hembra. Lógicamente se diría que no hay un predicado diádico de primer orden que relacione macho y hembra. De ahí que tengan que suplirse con un predicado monádico y sus cuantificaciones. O lo que es lo mismo, hombre inscrito como frustración y mujer inscrita como privación sólo se relacionan por el falo en un punto de cruce temporal, que permite un acto sexual como fallido.

La extensión de dicha imposibilidad lógica es el nudo borromeo. Tres o cuatro registros distintos que no se pueden intersectar. O el cuatro que sostiene el tres en el caso de nominación.

Los matemáticos, cuando intentan construir un espacio tridimensional, o números de tres unidades distintas, con tres ejes de unidades distintas, han demostrado que no es posible y sólo pueden construir bidimensionales (el plano complejo como extensión de los números de mismo nombre).

Desde la teoría de la representación tenemos el mismo problema con el signo trino: "en el que el significante representa algo, un objeto, para alguien." ¡Por favor olvídense del signo de Saussure! Retraducido al lenguaje actual, un significante representa un significado y remite a un referente. Aquí sí hay un tres ¿verdad? pero el problema camuflado, y que Lacan pone de manifiesto en su lectura freudiana de Peirce, es que el objeto referente no deja de ser una representación de la cosa; no es, pues, lo real. Luego no hay verdadera terceridad, ya que se unen dos representaciones. La ciencia se mantiene ahí suponiendo que la representación del objeto es equivalente a la cosa representada. Además lo que se representa sería un objeto, no el sujeto, para otro objeto.

Lacan, para salir de ese *impasse*, propone lo real como imposible y hace que el cuarto nudo, el nombre del padre, anude un significante, una imagen y un real imposible quedando el objeto-representación en el medio. Es mi lectura de la nota del 1966 en *La cuestión preliminar* del "representante de la representación en el fantasma".

Toda nominación debe pasar por ahí. Me quedé estupefacto cuando Izcovitch dijo en Barcelona que las nominaciones de Escuela no tienen nada que ver con los nudos y lo dijo con una seguridad pasmosa.

La solución que ofrece Michelle Focault, para salirse del signo desde el discurso de la filosofía, es hacer pliegues entre las palabras y las cosas, por eso es una solución psicótica y triste, según Lacan (aunque brillante, no me deja nunca de asombrar y me ha servido mucho para el tratamiento de psicóticos), esos pliegues parciales como alternativa a la significación fallida.

En Dalí hay un tres muy presente porque se agarra a ese **semblante** de terceridad (la geometría del tres como tres ejes de unos que plasma en el dos de la tela mediante las técnicas de la perspectiva). Las letras siempre les ayudan a los psicóticos. No tiene nada que ver con los signos-letra reloj, que a mi juicio son la introducción de un tiempo que se deforma en los límites en los que la mirada de los ojos (su objeto @) se debería articular con  $-\phi$  y en él no puede. Lo que produce que el tiempo se le deforme, lo que Lacan denominaba para los momentos de forclusión "un embudo temporal" y que en este caso podemos decir que el tiempo subjetivo se deforma.

¿Por qué se deforma? pues porque en el espacio de la significación fálica, que Lacan apunta, para rigorizarlo, a la geometría proyectiva, los objetos no mantienen su forma (Gestalt) y se deforman hasta cierto punto aunque mantienen sus otras propiedades. ¿Qué sucede en el neurótico? Que el fantasma corrige hasta cierto punto esa deformidad y hace que la "realidad psíquica" mantenga a la tónica del narcisismo dentro de unos parámetros de no deformación, lo que se conoce en óptica como un medio estigmático. O lo que es lo mismo, que se mantenga en una zona local que puede asimilarse a un espacio métrico: *media y extrema razón* y no la razón doble de la geometría de la significación. Pero en la psicosis no se da esa geometría proyectiva y la deformación puede ser completa tal como las operaciones topológicas del significante permiten. Fenómenos que forman parte de la despersonalización e irrealidad o des-realización. Entonces, para no deformar demasiado, Dalí recurre de nuevo a la geometría proyectiva, como letra, y puede deformar con cierto orden los relojes.

Clínicamente, no hay castración simbólica y se sustituye por la pérdida de forma o "detumescencia". La gracia es que no es del falo sino de los tiempos del falo. Por eso era un genio y no un paleta de pueblo que va diciendo tonterías por el mundo.

Picasso puede pasar de dichas letras y abordar un aparente desorden de las dimensiones ya que él las tiene mejor puestas subjetivamente. Pero el camino que abrió no lo han seguido los matemáticos.

Espero aportar luz. Un saludo

C.B.

Carlos,

Muy claro tal como lo expones; me gustaría hacerte unas preguntas para comprobar que lo capto bien.

¿El nudo es la "geometría", extensión de la lógica, que Lacan nos propone para el psicoanálisis?

Cuando dices que la nominación que permite el cuarto nudo, del nombre-del-padre, una significante, imagen y real imposible mas el objeto-representación ¿es la alternativa al signo lógico?

¡Qué quieres decir al final del texto cuando indicas que en la clínica "no hay castración simbólica". No acabo de entender si te refieres al caso de Dalí o...

Gracias por todo.

Montse Vidal

Hola, Montse,

Muy bien captado, lo importante es que la topología del nudo hace una especie de "signo a cuatro" pero sin intersección. Luego todo se puede deslizar hasta un punto. Eso permite situar al sujeto sin ningún referente, pero condensado con lo real, sin "saberlo".

La topología de Lacan al comienzo de su obra es la topología del significante. O sea las homologías de la cadena significante y...

Para el aparato psíquico usaba superficies: el plano proyectivo.

Para el deseo y la palabra usaba los grafos, que son una topología y algo más. Hay intersección.

Para el fantasma vuelve a usar las superficies.

Pero para el aparato psíquico al final deja las superficies y usa los nudos, ¡por fin! y las antiguas superficies se situaran en ellos. Es lo que permite situar bien el Universo de la falta y la lógica psicoanalítica.

Es verdad que la frase a la que aludes puede generar confusión de sentido. Me refiero a que no la hay en Dalí.

Un abrazo

C.B.

Estimados colegas,

Desgraciadamente, mis múltiples actividades de éste último año me impiden escribir, pero no por ello dejo de seguir la pista de los nudos. Os paso dos dibujos, de dos cadenas-nudo de 12 nudos. Se trata de una generalización del borromeo de 12 nudos. No me gusta el término "borromeo generalizado" ya que queda forzado en castellano. Se trata de la cadena borromea de 4 nudos de la nominación simbólica en la que cada nudo ha sido sustituido por sus tres RSI. Eso ya os lo había presentado de otra forma: mediante un falso agujero que unía el nudo simbólico con el sinthoma del padre y dos nudos más. Era una presentación de la estructura.

Seguir la misma presentación para 12 nudos me es fatigoso, así que he optado por hacerlo en la forma de cadena borromea que Lacan nos presenta en el Seminario *Encore*. Atentos, en dicho seminario la usa de forma que cada nudo es un significante, mientras que yo la utilizo de forma que cada nudo es un registro. Es, pues, dimensional. 4 dimensiones que se subdividen en 12 dimensiones.

Los términos de los 12 nudos ya os los he presentado otras veces, pero ahora lo hago de forma que aparecen tres tipos de agujeros. El agujero central de las dimensiones (el objeto @); el agujero de cada nudo en tanto éste tiene consistencia, agujero y ex-sistencia; y el agujero entre cada dimensión y la siguiente.

A éste último sí que el adjudico un objeto, en cada caso, de los múltiples que ha ido construyendo la filosofía, la ciencia y la teoría del conocimiento.

Es muy aclarador ver cómo a cada registro se le ha adjudicado un objeto (haciendo un signo muchas veces) como si fuese por naturaleza cuando dependía del anudamiento general. Ésta es la aportación del psicoanálisis.

Espero que os sea aclarador sobre todo para ver que el objeto "metonímico" a cada registro anudado, no lo es *per se* y depende de dicho anudamiento, y que no es el objeto en psicoanálisis. Lo que supone como corolario que si no hay anudamiento borromeo algunos de dichos objetos no se constituyen: la psicosis es maravillo para escucharlo.

Para mí es de una tremenda utilidad conceptual.

Un saludo

C.B.



